



# **UNIVERSIDAD DE CHILE**

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Pregrado

Departamento de Literatura

## **Chile, patria e identidad en tres secciones de *Canto***

### ***General***

Informe final para optar al Grado de Licenciada en Lengua y Literatura

Hispánica con mención en Literatura

Estudiante:

Manuela Díaz Castro

Profesora guía:

Dra. Paula Miranda Herrera

**Santiago de Chile**

**Diciembre de 2006**

# Presentación

## **Sobre *Canto General* y su contexto de escritura**

Enmarcado dentro del segundo ciclo nerudiano, siguiendo a Loyola, *Canto General* fue escrito entre los años 1938 y 1949. Es uno de los libros más conocidos de Neruda y el que más crítica ha generado, así como también, uno de los más extensos del poeta: consta de 231 poemas, ordenados en quince cantos o secciones, y es además uno de los que Neruda más elaborara. Su primera publicación total fue en México, en el año 1950, y tuvo también una edición clandestina, en Chile ese mismo año, ya que en 1947 el Presidente Gabriel González Videla desató una persecución contra los comunistas al dictar la Ley Permanente de Defensa de la Democracia, más conocida como “Ley Maldita”, lo que provocó que Neruda, como militante Comunista pasara a la clandestinidad, y luego escapara de Chile en el año 1949, para volver recién en 1952.

Esta obra hace eco constante de la poética de Neruda, pero al mismo tiempo el énfasis de *Canto General* no es literario plenamente, pues lo principal es su carácter histórico, enciclopédico y cronístico. Se pretende que un texto con un perfil histórico, sea una narración uniforme de eventos que se sucedieron, que tenga una configuración mas bien reflexiva, distanciada y objetiva, en el sentido que la narración de los hechos no debe estar enmarcada por la visión del autor, ni por sus pensamientos, ni por situaciones personales, estableciéndose así una forma cerrada, es decir, que no permite interpretaciones que vayan más allá del texto. La crónica en cambio, es similar a los elementos que se recopilan antes de hacer una obra histórica, tiene un enfoque circunstancial de los hechos que se cuentan, asumiendo así una perspectiva contingente y subjetiva, que va de la mano con las vivencias y experiencias del autor, adquiriendo así una forma abierta, es decir que sí puede interpretarse por otras personas, y un carácter marginal, en el sentido en que no pretende ser oficial como el de una obra histórica, que aspira a ser “verdadera”. Según José Luis Romero, hay tres formas de entender la historia: la primera es comprender una historia que encierra una comunidad específica como un todo, es decir la historia nacional, la segunda forma tiene

que ver con la humanidad como totalidad, por lo que aparecen los valores supra-individuales, es decir la historia universal, y una tercera forma que tiene que ver con la historia individual como motor de la historia universal. Esta es la forma en que Neruda entiende la historia, forma que se acerca mucho más a la crónica, que a la historia misma. De hecho, esa es la forma que Neruda “eligió” para *Canto General*, pero en el sentido de que el poeta debe ser un cronista de su época. A esto podemos sumarle la misma disposición del poeta de continuar con la misión de dos cronistas de Indias, Alonso de Ercilla y Pedro de Oña, pretendiendo mostrar la transformación histórica de Chile, y que además, elementos políticos y personales desataran la escritura de *Canto General*. En 1946 Gabriel González Videla, del partido Radical, fue el candidato a la presidencia de la República por la “Alianza Democrática”, que incluía a Liberales y Comunistas. Neruda participó en la campaña de González Videla como “jefe nacional de propaganda”, por lo que trabajaron muy unidos. De hecho Neruda hizo un poema para la ocasión que se titulaba “El pueblo lo llama Gabriel”, trabajo gracias al cual, fue electo Presidente de Chile. Una vez en sus funciones, González Videla cambia de aliados, y abandona a los grupos sociales y a las provincias, gracias a las cuales ganó la elección, y recibe el apoyo de Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría. Así, en octubre de 1947, pide la renuncia a sus tres ministros Comunistas, ordena la detención de los líderes del partido, y declara “zona de emergencia” la mayoría del norte de Chile. Neruda responde a esto con una carta que publica en Venezuela titulada “Carta íntima para millones de hombres”, donde acusa a González Videla de traición política, a lo que el Presidente responde con un proceso de desafuero de su cargo de Senador de la República. Es en el senado, donde Neruda lee su texto “Yo acuso”, en el que señala nuevamente la traición del Presidente. Luego de esto, se aprueba la “Ley Maldita” que declara ilegal al Partido Comunista, el que en vez de desaparecer sobrevive en la clandestinidad hasta que pueda volver a conformarse como legal.

La traición de González Videla, fue entonces el detonador de la escritura de *Canto General*, ya que Neruda vio que la traición existía desde siempre en la historia de América, y dio tiempo al ex Senador, viviendo en la clandestinidad, para escribir y disponer su *Canto General*. Por todo lo anterior, se indica que *Canto General* es uno de los libros más políticos de Neruda, y ciertamente así es, debido al contexto en que concluyó su escritura, pero también podemos encontrar muchos otros matices iguales o más importantes que el

pensamiento político dentro del libro. Por eso es pertinente recalcar que la lectura política no es la única que debe hacerse de *Canto General*, y que los otros matices centrales, como el privilegio a los espacios naturales y la tierra en un estado originario, son también ejes temáticos de la obra, aunque por momentos preocupe más el elemento político. Debido a esto, muchos de los poemas que componen *Canto General* son claros y luminosos, a ratos explícitos, esa fue una manifiesta intención del poeta cuando se propuso cantarle al continente. Así, se nos permite entrar en él bajo imágenes aparentemente puras y majestuosas, y en muchas ocasiones quedándonos sin espacio para interpretaciones que vayan mas allá de lo que las imágenes nos permiten. Así, el tema que envuelve *Canto General* es la historia de América Latina, abarcando más de cinco siglos de su historia, desde 1400 hasta el 5 de febrero de 1949, fecha en que se data el último poema de la obra, que luego sabremos es ficticia. Aunque la importancia que tiene la crónica y la historia dentro de esta obra es innegable y trascendental, nos apartaremos de ella, centrándonos netamente a nuestro tema.

Como se dijo anteriormente, el tema político es importante, al igual que el histórico dentro de nuestra obra en estudio, pero aun así, los otros matices presentes en *Canto General*, como el privilegio otorgado al Sur de Chile, a las materias y elementos naturales, toman relevancia, si se les ve como ejes temáticos presentes continuamente en la obra. Aquí se aspira a encontrar aquellos otros elementos que se esconden tras los temas más estudiados, específicamente se verán tres secciones que conectan *Canto General*, y a demostrar cómo esos “otros matices”, son también relevantes dentro de la obra. En este estudio, veremos *Canto General* bajo el prisma de la identidad nacional, cómo se manifiesta en la poesía y de qué forma se relaciona con ella. El análisis se realizará específicamente a partir de tres de las quince secciones de la obra, aún cuando todas ellas sean vitales dentro del poemario. Veremos entonces, de qué manera en las secciones I “La lámpara en la tierra”, VII, “Canto General de Chile”, y XV, “Yo Soy”, se privilegia el espacio territorial de Chile, y más específicamente, de la patria, a pesar de que el poemario en su totalidad es un canto general de América Latina, y pese también a que la sección I aparentemente refiere a Latinoamérica, la VII a Chile, y la XV, a dimensiones autobiográficas.

## **Algunos elementos teórico metodológicos**

El presente trabajo, que se propone revisar tres secciones de *Canto General*, se enfoca principalmente en el concepto de identidad personal, de identidad nacional y en la idea de patria, como elementos principales en la poesía que se estudia, siendo necesario, para el desarrollo del análisis, explicitar algunos elementos teóricos, abordando entonces, los conceptos de identidad personal y de identidad cultural, y sus conceptos aledaños. Dentro del primero, nos encontramos con la autobiografía, y dentro de la identidad cultural, nos encontraremos con los conceptos de identidad nacional, nación, identidad latinoamericana y patria. Nos adentraremos a estos conceptos desde los diferentes niveles del concepto de identidad. Metodológicamente, Grínor Rojo<sup>1</sup> propone subdividir el concepto de identidad en tres niveles, que irían de un menor a un mayor grado de abstracción. Estos niveles son el de lo singular, el de lo particular y el de lo universal.

Dentro del nivel de lo singular, nos preguntamos qué hace a un sujeto diferente a los otros, por lo que cabe aquí la identidad personal. La identidad personal es un proceso social de construcción, donde el yo que se configura depende de otros para hacerlo. Según Larraín<sup>2</sup> estos ‘otros’ ayudan a formar la identidad de una persona en la medida en que el sujeto se relaciona o se diferencia de ellos, tomando en cuenta e internalizando sus opiniones, o dejándolas de lado. Los otros con lo que el sujeto se relaciona y toma en cuenta sus opiniones, ayudan a que el sujeto se autorreconozca. Este autorreconocimiento entra en relación con la biografía propia y con el acontecer social y civil: cuando un sujeto se haga cargo de estos aspectos podrá convertirse en lo que es, es decir, debe tener asumida su responsabilidad y su memoria. Según Habermas, un sujeto podrá establecer su identidad personal cuando pueda relatar su propia historia.

Esta historia propia puede ser contada en clave autobiográfica. Para pensar en la autobiografía como género, es importante indicar que ella parte de una conciencia de que la

---

<sup>1</sup> Rojo, Grínor. *Globalización e identidades nacionales y postnacionales... ¿De qué estamos hablando?* Santiago de Chile: Editorial Lom, 2006.

<sup>2</sup> Larraín, Jorge. *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: Editorial Lom, 2001.

vida propia e individual es única e irremplazable, y que hay que plasmar el gran aporte que se es para el mundo, con el fin de que este aporte no se pierda. El autor de una autobiografía se propone contar su propia historia, por lo que el interés se desplaza “de la historia pública a la privada”<sup>3</sup>. La autobiografía se vive antes de escribirse, y así, el autor, se busca, “el hombre que cuenta su vida, se busca a sí mismo a través de su historia.”<sup>4</sup>. Hay así, una toma de conciencia, un re-conocimiento de la experiencia y con ella, de la identidad individual de quien escribe su autobiografía, pues al escribirla, se toma conciencia de la experiencia propia, por lo que en una autobiografía se pueden aclarar dudas, malos entendidos o establecer algunas disposiciones, porque es un trabajo que se hace en un presente, sobre el pasado, pero pensando en el futuro. La narración de una autobiografía está ligada al estilo, que en este caso, es visto y pensado como un estilo de vida, es decir, que se establece una correspondencia entre la vida y la obra creada, aunque esa correspondencia “no es tan simple como la que se da, por ejemplo, entre un texto y su traducción”<sup>5</sup>. En otras palabras, hay en la autobiografía dos casos de esta: “por una parte, la confesión propiamente dicha, y, por otra, toda la obra del artista, que se ocupa del mismo material pero con toda libertad y trabajando de incógnito”<sup>6</sup>, es decir, alejado de su vida, y tras la máscara textual que exige la autobiografía, para que así pueda nacer la obra como tal.

Pasando al segundo nivel de identidad, el de lo particular, se encuentra la identidad de un colectivo en su conjunto, donde el sujeto se ve y se configura como parte de ese conjunto, con el que comparte su naturaleza o ideales. En este nivel de la identidad, el colectivo como un todo es el propietario de la identidad, y no cada sujeto en forma individual, por lo que

---

<sup>3</sup> Gusdorf, Georges. “Condiciones y límites de la autobiografía”. En *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental. Serie de Monografías temáticas. Anthropos. N° 29. Diciembre de 1991. Pp. 11.*

<sup>4</sup> Gusdorf. 1991. Pp. 14.

<sup>5</sup> Gusdorf. 1991. Pp. 17.

<sup>6</sup> *Ibid.* 5.

cada ‘parte de ese todo’, es decir cada sujeto, conforma un conjunto, satisfaciendo así la identidad de un colectivo. Es importante mencionar que se puede pertenecer a varios colectivos al mismo tiempo, sin que las identidades de cada uno interfieran con las otras. Dentro de este nivel cabe la identidad cultural, y dentro de esta, entre otras, se destaca una identidad importante de las culturales a partir de la primera mitad del siglo XX: la identidad nacional. A pesar de que se habla de identidad nacional como algo colectivo, cada individuo la vive de forma distinta, diferencia que se marca cuando el sujeto es también personal, y por lo tanto tiene una identidad personal y una historia propia que configura su identidad nacional. La identidad nacional se afirma en una herencia e historia común, y dispone a los sujetos en pro de construir una nación común. La identidad nacional, es aquello que hace a un determinado individuo adscribirse a una comunidad determinada, a una nación. Entonces, esta identidad se configura antes que la nación política como tal, y según Anderson<sup>7</sup>, la ‘conciencia nacional’ es un sentimiento que unía a las personas de una determinada comunidad que aún no era nación como tal. En el centro de esta identidad, está la idea de nación, que es definida por Anderson, como una comunidad políticamente imaginada, que es también soberana y limitada. Es imaginada porque nunca se conocerán todos sus miembros entre sí, pero aún así, se presume la existencia de los otros sujetos que conforman la comunidad. Es soberana porque hay una unidad que se opone al orden anterior, y es limitada porque establece límites ‘concretos’ diferenciándose de otras naciones. Según Hobsbawm<sup>8</sup>, la nación aúna la unidad política y territorial, y la define como “cualquier conjunto de personas suficientemente nutrido cuyos miembros consideren que pertenecen a una ‘nación’”<sup>9</sup>. Según este mismo autor, para determinar qué criterios son los utilizados por un grupo de personas que se identifican con una nación, es mejor empezar por el concepto

---

<sup>7</sup> Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de cultura económica, 1993.

<sup>8</sup> Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Trad. J. Beltrán. Barcelona: Crítica Grijalbo/Mondadori, 1991.

<sup>9</sup> Hobsbawm. 1991. Pp. 17.

de nacionalismo, que antecede a la idea de nación, el cual en algunos aspectos se asemeja al concepto de identidad nacional.

En este sentido, la propuesta de Rojo con respecto a la nación, tendría un perfil más bien histórico. Propone que hay, en un primer momento, hasta el siglo XVIII, una nación pre-moderna cuyos sujetos estaban unidos por ‘lazos naturales’, por la sangre, la historia, por la raza, las costumbres, el territorio y el lenguaje comunes. En un segundo momento, propone una nación moderna que nace con la Ilustración, donde la unión de las personas toma un carácter contractual, que les otorga derechos y deberes. Las personas que se asocian a esta nación moderna tienen fines en común y todas respaldan un conjunto de ‘reglas abstractas’ que son iguales para todos. Es decir, es más que una unión por lazos naturales. Finalmente, propone una nación post-moderna, donde lo que se cuestiona es “la vanidad de pretender que hay un algo previo (A<sup>2</sup>) que determina lo que la gente es y hace (A<sup>1</sup>)”<sup>10</sup>. Para lo que aquí se estudiará, nos quedamos con la idea de nación moderna de Rojo, como concepto de nación: “Conjunto más o menos grande de personas, las cuales, sin perjuicio de poseer ancestros variados, provenir de paisajes diversos y tolerar o darse formas de gobierno disímiles/.../ han determinado por vivir juntas /.../ comprometiendo al cabo su observancia en común para con una batería de preceptos legales o, en otras palabras, para con una batería de regulaciones abstractas, que son o que idealmente son las mismos para todos y todas”<sup>11</sup>.

A diferencia del concepto de nación, pero vinculada con él, la noción de patria tendría otras connotaciones y otros matices. Estableceremos entonces, una idea de patria, en relación a nación. En Hobsbawm encontramos patria definida como “nuestra propia nación, con la suma total de cosas materiales e inmateriales, pasado, presente y futuro que gozan de la lealtad amorosa de los patriotas”<sup>12</sup>. Así, la patria tiene que ver con una relación más afectiva del sujeto para con su nación. Se toman las cosas materiales, pero también las inmateriales,

---

<sup>10</sup> Rojo. 2006. Pp. 65.

<sup>11</sup> Rojo. 2006. Pp. 60.

<sup>12</sup> Hobsbawm. 1991. Pp. 24.



las costumbres, lugares importantes, los recuerdos. Por esto, se podría pensar que la idea de patria podría ser similar a la de nación pre-moderna que propone Rojo, donde lo que une a la gente entre ella y al territorio que habitan son lazos naturales, afectivos, instintivos. La patria tiene que ver con un sentimiento más íntimo y más propio que el de nación, tiene que ver con afectos y sentimientos propios de cada individuo, pero para con la tierra. Al ser una relación, mas que con un territorio delimitado o con un Estado, que se establece desde lo sentimental con algunos elementos de la 'tierra', la patria puede adscribirse sólo a una parte de la nación o a elementos que residen en ella, así como también pueden coincidir nación y patria, o puede 'ampliarse' fuera de los territorios de la nación. Vemos entonces, que la identidad nacional satisface muchas de las necesidades de un individuo, tiene una función de contención, le da una historia, una tierra: sitúa al sujeto primariamente, pero al mismo tiempo, si bien es una de las identidades más necesarias, es también una de las que exige más compromiso, pues obliga al sujeto a participar, lo que no niega que bajo el sentido de pertenencia nacional, pueda haber una identificación con territorios más amplios, como ocurre con América en *Canto General*.

Así, relacionado con el tema de la identidad nacional, que es fundamentalmente territorial e histórico, y pensando este nivel como el de la identidad de un colectivo en su conjunto, es pertinente hablar de la identidad latinoamericana, conciencia que siempre ha existido en convivencia con las identidades nacionales. Hay varios elementos que permiten pensar en una identidad latinoamericana: la historia compartida, la lengua y la religión en común, etc. Según Larraín, la identidad latinoamericana surgiría de "los elementos compartidos por las identidades nacionales latinoamericanas en tanto reconocidos e imputados por el "otro" europeo"<sup>13</sup>. Existen algunos autores, como Sambarino, que postulan que no existe ser ni identidad latinoamericana, puesto que no hay consonancia étnica ni histórica, ni rasgos culturales idénticos en sus países. Esta tesis, niega la posibilidad de que exista una 'comunidad imaginada' latinoamericana, porque como señala nuevamente Larraín: "si existe un modo relativamente común de vida, que es históricamente variable, entonces se puede hablar de una identidad latinoamericana como de una "identidad cultural" históricamente

---

<sup>13</sup> Larraín. 2001. Pp. 51.

cambiante”<sup>14</sup>. Pero como propone Gissi<sup>15</sup>, existirían varios factores que sustentan la tesis de una identidad latinoamericana, como el mestizaje peculiar del continente, la homogeneidad lingüística, la religión dominante, etc. Para este autor, la identidad latinoamericana es cultural y macro social, e incluye varias identidades particulares que conviven sin negarse unas con otras, pero que si se definen, y cuando se reconoce la identidad latinoamericana, se favorece la integración cultural continental. Por cierto que también puede tenerse un vínculo más sentimental con América Latina, formando una relación de patria para con el continente. Así, nos sumaremos a la diferencia, que por cierto ya está establecida, entre “patria chica”, en este caso Chile o los elementos de Chile que configuren la patria, y “patria grande”, que correspondería a Latinoamérica, o los elementos de ella que configuren esta “patria grande”. Ciertamente compartiremos la idea de una identidad latinoamericana, atrayendo también una relación más sentimental con el continente, es decir una patria latinoamericana.

Llegamos así a un último nivel, importante para la reflexión sobre la identidad. Este tercer nivel de identidad es el de lo universal o de lo general, y es el que se refiere a la identidad de todos los seres humanos. Nuevamente siguiendo a Rojo<sup>16</sup>, podemos decir que, a partir de este nivel, se ejecutan procesos particulares y reales de la construcción de la identidad, donde cada sujeto es el que es, porque escoge ser, o porque admite, o sólo porque es igual a cualquier otro hombre. La noción de igualdad presente en este nivel, se alberga en orígenes distintos “en un caso divino y humano en el otro, tanto en la práctica del judeocristianismo/.../ como en la democracia...”<sup>17</sup>.

---

<sup>14</sup> Larraín. 2001. Pp. 52.

<sup>15</sup> Gissi, Jorge. Psicología e identidad Latinoamericana. Sociopsicoanálisis de cinco premios Nobel de literatura. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica, 2002.

<sup>16</sup> Rojo. 2006. Pp. 47.

<sup>17</sup> Ibid. 16.

Los diferentes niveles de la identidad no son excluyentes entre sí, de hecho están interrelacionados, se necesitan recíprocamente y tienen límites un tanto difusos. No pueden existir identidades personales sin identidades colectivas, ya que cada identidad que un sujeto porta, se configura en relación a las otras que también tiene. Así por ejemplo, la identidad nacional o latinoamericana de un sujeto se configuran en relación a su identidad personal, al mismo tiempo que las identidades culturales, la identidad nacional o latinoamericana, configuran su propia identidad personal.

## “La lámpara en la tierra”: la patria desde América

*“América arboleda,  
zarza salvaje entre los mares,  
de polo a polo balanceabas,  
tesoro verde, tu espesura”*.<sup>18</sup>

“La lámpara en la tierra”, es la primera de las quince secciones de *Canto General*. En ella entramos al continente americano desde sus orígenes, nos adentramos en su historia desde antes de la llegada de los descubridores y conquistadores europeos. Esta mirada prehispánica del continente, nos indica desde el primer momento, la intención de la obra: cantarle al continente americano puro, cuando este estaba en un estado natural. El primer poema de “La lámpara en la tierra”, “Amor América” (1400), fue escrito según la crítica, por lo menos dos años antes que el resto de la sección. Su primer título fue “Amo América”. La intención es clara: hay un sentimiento fuerte y profundo hacia el continente, el amor. Así, la actitud del hablante tiene ese fuerte sentimiento y una intención que guía el *Canto General* y también su lectura. La relación amorosa con este espacio, se limita al continente en un estado natural, inicial, que es el que se nos da a conocer en esta sección.

Vemos aquí un marcado terrenalismo. Este término acuñado por Ciordia<sup>19</sup>, como una característica semántica recurrente en la poesía de Neruda, se presenta con grandeza en esta sección. Este terrenalismo consiste en una unión y en una entrega profunda con la tierra. Así, hay un sentimiento de pertenencia, como también una relación estrecha con los elementos naturales, estableciéndose una mística de la materia: “... Neruda es un poeta

---

<sup>18</sup> Neruda, Pablo. *Canto General*. M. Enrico Santí Editor. Madrid: Cátedra, 1992. “Vegetaciones”. Pp. 107-108. En lo que sigue, los textos de *Canto General* citados corresponderán a esta edición, indicando el título del poema y la página.

<sup>19</sup> Ciordia, Javier. “Neruda: Teoría y praxis poética”. En *Nuevas aproximaciones a Pablo Neruda*. Ángel Flores Comp. México: Fondo de Cultura Económico, 1987.

ensimismado en las cosas, subrayando, simultáneamente, que su poesía huele a frescura de mar y de selva, a salitre y a viento, a madera y a lluvia...es decir: a naturaleza.”<sup>20</sup>. El terrenalismo entonces, podría ser telúrico, como el recién explicitado, erótico, en cuanto amante del mundo, del hombre en su generalidad y de la mujer en específico, o también podría ser vital, en cuanto para el poeta, la muerte significa una constante renovación. El cariz que toma el terrenalismo en esta sección, es más bien telúrico, es decir, centrado en las cosas, es una poesía “ensimismada” en la naturaleza, en las materias. Asimismo, y como señala también Ciordia<sup>21</sup>, hay otra característica semántica presente en la poesía de Neruda, a la que llama nominalismo. Esta característica, que fue una corriente filosófica durante el siglo XIV, se basa en que “el reconocimiento se halla vinculado con la realidad objetiva”<sup>22</sup>, y que mientras más cercana sea esta realidad objetiva, más certero será ese reconocimiento, poniendo así a los sentidos como única forma del conocer. El nominalismo se presenta en Neruda en su deseo y logro de ser un poeta cercano a las cosas, plástico, que es capaz de llevarnos con su poesía a aquellos lugares que en ella nos presenta, “un poeta que absorbe no conceptual, sino físicamente la realidad”<sup>23</sup>, y que además la presenta así en su poesía, real y transparente, como si estuviera ante nosotros, casi palpable:

“Un nuevo aroma propagado  
llenaba, por los intersticios  
de la tierra, las respiraciones  
convertidas en humo y fragancia:  
el tabaco silvestre alzaba  
su rosal de aire imaginario”<sup>24</sup>

---

<sup>20</sup> Op. Cit. Pp. 21.

<sup>21</sup> Ciordia. 1987.

<sup>22</sup> Ciordia. 1987. Pp. 24.

<sup>23</sup> Ciordia. 1987.Pp. 25.

<sup>24</sup> “Vegetaciones”. Pp. 108.

Por otra parte, y según Mario Enrico Santí<sup>25</sup>, el título de la sección evoca el tópico bíblico “*hágase la luz*”, pero de acuerdo al materialismo presente en la poética de Neruda, esta luz creadora se sitúa en la tierra. A mi entender, lo que se plantea ya en el título de la sección, y que se aclara fuertemente en el primer poema “Amor América” (1400), es que la sabiduría estaba en la tierra. Si entendiéramos la luz como metáfora del conocimiento y la sabiduría, esta se encuentra en la tierra, esa tierra primigenia, anterior a la conquista española que entenderemos como la casa del hablante. El canto se eleva entonces a un rescate de aquel espacio perdido, donde la sabiduría y el bienestar de las personas estaban en la tierra, en la armonía que había en ella, y sobre todo, con ella, porque es este estado del espacio americano aquel que se quiere rescatar. Luego en “Amor América” (1400) nos dice:

“Tierno y sangriento fue, pero en la empuñadura  
de su arma de cristal humedecido  
las iniciales de la tierra estaban  
escritas.

Nadie pudo  
recordarlas después: el viento  
las olvidó, el idioma del agua  
fue enterrado, las claves se perdieron  
o se inundaron de silencio o sangre.”  
“... y se apagó una lámpara de tierra.”<sup>26</sup>

En estos versos se nos aclara lo que se intenta explicar en esta sección: el continente en su estado prehispánico estaba en armonía con el hombre, que conocía y atesoraba sus claves, y vivía de la sabiduría que la tierra le entregaba, pero “*se apagó una lámpara de tierra*”, se apagó el conocimiento, la sabiduría y la compenetración del hombre con la tierra. Aún así, el hablante nos da esperanzas, viene a redescubrir esta sabiduría para así poder rescatar el

---

<sup>25</sup> Mario Enrico Santí. En Neruda, Pablo. Canto General. Mario Enrico Santí Editor. Madrid: Cátedra, 1992. Según las notas de la edición crítica de Santí. Pp.105.

<sup>26</sup> “Amor América” (1400). Pp. 105.

espacio perdido “*yo estoy aquí para contar la historia*”, en pos de que se sepa lo que ocurrió, y para recobrar lo perdido. Esta misión del hablante tiene un tono personal, pero también se representa al pueblo, que en este caso son los indígenas prehispánicos con los que el hablante se identifica plenamente. La América prehispánica le dará las claves para volver a entenderla y para así, poder cantarla:

“Tierra sin nombre, sin América  
estambre equinoccial, lanza púrpura  
tu aroma me trepó por las raíces  
hasta la copa que bebía, hasta la mas delgada  
palabra aún no nacida de mi boca.”<sup>27</sup>

Esta América prehispánica es la que constituye la patria grande en esta sección, aquella sabiduría y armonía entre el hombre y la tierra. Así, con la configuración de una patria latinoamericana aparece también una identidad latinoamericana, en la que Neruda cree y apoya, y que se realiza nuevamente en los elementos naturales y en los indígenas. Un ejemplo de esta identidad latinoamericana son los poemas “Vegetaciones, y “Vienen los Pájaros”, donde la flora y fauna presentes, son perfectamente reconocibles para cualquier latinoamericano, no tanto así para un europeo o para un oriental, que sin duda necesitarían de una buena edición crítica y de múltiples libros de referencia. La América que se nos muestra está en relación con las materias que hay en ella: es decir, su flora, su fauna, su geografía, y también en relación con el hombre que habita esta tierra. Hay una extensa descripción de los elementos naturales, descripción que va mas allá de lo enciclopédico o de la historia natural, es una descripción poética:

“Como una lanza terminada en fuego  
apareció el maíz, y su estatura  
se desgranó y nació de nuevo,  
diseminó su harina, tuvo  
muertos bajo sus raíces,

---

<sup>27</sup> “Amor América” (1400). Pp. 105.

y luego, en su cuna, miró  
crecer a los dioses vegetales.”<sup>28</sup>

Así, bajo el nominalismo y en el terrenalismo, la descripción se vuelve majestuosa y solemne, aparecen espacios inmensos e inabarcables, pero que los poemas logran atraer hasta nosotros, volviéndolos familiares y cercanos. El hablante de esta sección, así como el de toda la obra, es un hablante profético, que conoce los hechos ocurridos y los por ocurrir, mostrándonos la América originaria y natural, aquella que se pretende rescatar, aquel lugar amado y añorado por el hablante, para rescatar también la sabiduría que se perdió en el continente, tras su conquista, esa conexión total entre el hombre y la tierra. El hombre que habitaba la América prehispánica era un hombre de tierra, vinculado indiscutiblemente a ella, que respetaba su entorno, que vivía de él y por él, logrando su completitud con la tierra. Estos hombres indígenas, son aquellos con los que el hablante se identifica, especialmente con los indígenas incas y con los mapuche. El hombre que puebla esta América originaria es un hombre de tierra: “el hombre tierra fue”, “hecho de piedras”, “raza mineral”, son algunos de los adjetivos que perfilan a estos hombres que formaban parte de esta armonía con la tierra, tomando de ella la sabiduría.

---

<sup>28</sup> “Vegetaciones”. Pp. 107.



## Las materias de la patria

En el poema “Los ríos acuden”<sup>29</sup>, está presente uno de los elementos más importantes en la poesía de Neruda: el agua. Quizás más que los ríos, es el mar el elemento configurador personal del poeta, pero por lo general, el agua dentro de la poesía nerudiana, ya sean los ríos, el mar, la lluvia o simplemente la humedad, tiene siempre un tono muy personal, íntimo y propio. Si pensamos en este elemento en relación con el terrenalismo vital que plantea Ciordia, estamos ante un elemento que se renueva constantemente, que simboliza la vida, y que además se nos presenta en diferentes estados naturales: los mares, los ríos, la lluvia, y la humedad, todos elementos nombrados y privilegiados por Neruda, sobre todo en relación a los espacios privilegiados, como la patria. Los ríos presentes en este poema, tienen una forma arterial, de configuración de un cuerpo, son aquellos que dan vida al continente, que lo nutren, y conforman sus espacios naturales. Los ríos que se presentan en “Los ríos acuden” son importantes ríos americanos, no sólo por su tamaño o caudal, sino porque son considerados hasta ahora como grandes reservas ecológicas, representando entonces, el estado natural americano. Si bien el Orinoco y el Amazonas son ríos de importancia en el continente, y se les describe como tal, también está presente el río Bío-Bío, ubicado en la octava región de nuestro país. Este río, sin ser uno mayor, es el que más importancia tiene en este poema. Es un río que determinó la historia de Chile durante los períodos de invasión española, porque fue una frontera natural en cuanto al avance de la conquista española hacia el sur de Chile, y que por lo tanto, es importante en la historia de nuestro país, y lo es entonces también en el poeta, en su función de portavoz de la historia. Así, a esta función que tuvo el Bío-Bío en la historia de Chile, le sumamos la importancia que tienen los ríos para el poeta, y en especial este río, un río determinante en la historia de su nación, que tuvo por lo tanto el mismo rol en su historia e identidad personal:

“Pero háblame, Bío Bío,  
son tus palabras en mi boca

---

<sup>29</sup> “Los ríos acuden”. Pp. 113.

las que resbalan, tú me diste  
el lenguaje....”  
“me contaste el amanecer  
de la tierra, ...”  
“lo que las hojas del canelo  
en mil años te relataron, ...”<sup>30</sup>

Hay una invocación a este emblemático río de Chile, para indicar que es éste el que le da el lenguaje, le da el canto al poeta, es uno de los elementos que lo ayudan a configurarse en cuanto a su identidad personal y artística, y también en cuanto a su identidad nacional, este río es el que le cuenta la historia del pueblo mapuche, simbolizado en el canelo, su árbol sagrado, desde “el amanecer de la tierra”, y la que siguió luego de la conquista europea: “una historia color de sangre”. Así, el agua en su forma arterial, un agua que corre, que nutre, es también aquella que encierra una historia, que habla de ella. Además, el hablante tiene una relación muy cercana con el río, ya sea como parte de la historia o como materia en sí. Vemos entonces cómo es este río del Sur de Chile, el que mayor importancia tiene para el poeta, tal vez entre todos los ríos de América. Vemos también, cómo en el poema “Los Hombres”, donde se hace un recorrido por los pueblos prehispánicos, el pueblo mapuche, que comparativamente es bastante menor en cuanto a su desarrollo que las grandes civilizaciones indígenas, es también uno de los que tiene más relevancia en el poema. Podemos comenzar a perfilar la importancia que tiene Chile y más específicamente, la “patria chica”. En un poema como “Vienen los Pájaros”, donde se canta a muchas aves que pueblan el continente, el cóndor, que como sabemos es un componente del escudo nacional, uno de nuestros emblemas como nación, es descrito como “rey asesino”, y “que volaba encima del mundo”<sup>31</sup>. También nos habla de la “torcaza araucana”, de la “loica de Sur” y del “austral chingolo”, aves propias del Sur de Chile. Lo mismo ocurre en “Vegetaciones”, donde dentro de las innumerables especies de este tipo que existen en el continente, se nombra la araucaria, y se nos sitúa “al Sur de los alerces”, llevándonos

---

<sup>30</sup> “Los ríos acuden”. Pp. 113.

<sup>31</sup> “Vienen los Pájaros”. Pp. 111.

directamente al Sur de nuestro país. En esta sección son los elementos naturales de Chile, aquellos que cobran mayor relevancia, aquellos que se realzan y nombran constantemente. El privilegio de estos elementos tiene una razón determinada, ya que nos sitúan en un espacio específico, en Chile, en la nación del poeta, y siendo más específica, en el Sur de Chile, lugar que conformaría la patria para Neruda. No es casual que el Bío-Bío le haya dado el canto al poeta, ya que forma parte de su historia, al ser parte de la historia de Chile.

En esta sección, que como ya dijimos, aparentemente refiere a Latinoamérica como tema central, Neruda va al origen de nuestras patrias, y pretende alcanzar sus claves. Estas claves están en lo prehispánico, y en el caso de Chile, en Arauco, en el pueblo mapuche: ahí comienza la historia de nuestra patria, desde ahí comienza el canto de Neruda, ya que envuelve también su historia. Una imagen importante es la del hombre araucano, como la que se nos presenta en el poema “Los hombres”<sup>32</sup>, en el que se nos muestra la imagen del araucano guerrero, que aparece confundido con la naturaleza, que se encuentra “en el fondo de América”, en un espacio natural, inmenso y solitario:

“Pero en las hojas mira el guerrero.

Entre los alerces un grito.”

“Mira los pechos y las piernas

y las cabelleras sombrías

brillando a la luz de la luna

Mira el vacío de los guerreros.”

“No hay nadie. Escucha. Escucha el árbol,  
escucha el árbol araucano.”<sup>33</sup>

Ese espacio solitario del Sur de Chile es el que rescata Neruda en esta sección, aquella naturaleza que habla, que le entregaba las claves de la vida a aquellos que la habitaban, y

---

<sup>32</sup> “Los Hombres”. Pp. 119.

<sup>33</sup> “Los hombres”. Pp. 119.

que Neruda quiere que los otros, así como él, escuchen lo que la tierra y los hombres tienen que entregarnos, aquella sabiduría que se pretende reencontrar, para mostrarla a todos a través de su poesía.

Sin desconocer una “patria grande”, Neruda se centra en su “patria chica”, en Chile, en el Sur del país, donde están los orígenes de la patria, y también los suyos, y así, puede perfilar y mostrar los elementos que quiere rescatar de ella, los elementos naturales que se perdieron, así como también esos hombres mezclados con la tierra, con la naturaleza, que conforman parte de ella, y que por lo mismo, fueron capaces de pelear por ella, por no perderla, y así no quedarse sin la vida que ella les entregaba. Desde la patria latinoamericana, Neruda recoge los elementos que conformaron la historia de su “patria chica”, y desde ahí eleva su canto hacia la recuperación de la sabiduría indígena y natural, perdida tras la conquista europea. Sólo así, podrá encontrar los elementos que configuraron la historia del continente, así como también la de su espacio afectivo en el Sur de Chile.

## Los sentimientos en el Sur: “Canto General de Chile”

*“Patria mía, terrestre y ciega como  
nacidos agujones de la arena, para ti toda  
la fundación de mi alma, para ti los perpetuos  
párpados de mi sangre, para ti de regreso  
mi plato de amapolas.”<sup>34</sup>*

El “Canto General de Chile” es la séptima sección de *Canto General*. Esta sección fue la que dio inicio al poemario, es el proyecto embrionario de esta obra. Cuando Neruda pensó el *Canto General*, lo pensó como un “Canto General de Chile”, que pretendía contar sobre la gente, la naturaleza y la geografía del país. Pero esta misión no resultó fácil para el poeta, ya que aquellos elementos que pensaba exclusivamente chilenos, traspasaban las fronteras del país: “Mi primera idea del Canto General, fue sólo un canto chileno, un poema dedicado a Chile. Quise extenderme en la geografía, en la humanidad de mi país, definir sus hombres y sus productos, la naturaleza viviente. Muy pronto, me sentí complicado, porque las raíces de todos los chilenos se extendían debajo de la tierra y salían en otros territorios.”<sup>35</sup>. Así, “Canto General de Chile”, como proyecto fundador, pasó a ser una de las secciones de *Canto General*.

En esta sección se encuentran los poemas más antiguos de *Canto General*, datados en 1938 (“Oda de invierno al río Mapocho”), y ya en 1940, en un acto en el salón de Honor de la Universidad de Chile, organizado por la Alianza de Intelectuales de Chile, Neruda leyó otros cinco poemas incluidos en *Canto General*, siendo tres de ellos de esta sección; “Atacama”, “Océano”, “Himno y regreso”. Así, este canto a Chile, se perfila como una de las secciones

---

<sup>34</sup> “Zonas Eriales”. Pp. 398.

<sup>35</sup> Neruda Pablo. “Algo sobre mi poesía y mi vida”. En *Aurora*, N° 1. Julio de 1954. Pp. 10-21. En Mario Enrico Santí. “Introducción a *Canto General*”. En Neruda Pablo. *Canto General*. Madrid: Cátedra, 1992. Pp. 20.

más importantes de *Canto General*, siendo además uno de los hilos conductores de la obra, pensándola en su totalidad. Tal como lo estipuló en su proyecto originario, encontramos en “Canto General de Chile”, una importante descripción de la flora, la fauna, las personas y la geografía del país. En esta sección nos encontramos con la identidad nacional en varias lógicas, y por sobre ella está presente la patriótica, en el sentido en que más que vivir en un territorio o pertenecer a él, hay una compenetración del sujeto con el espacio, con la gente, con sus elementos y materias naturales. La nación, nos remite a un orden político-administrativo determinado, mientras que la patria, tiene que ver con los sentimientos de una persona hacia su nación, o algunos elementos que hay en ella. Hobsbawn señala que la patria es “nuestra propia nación, con la suma total de cosas materiales e inmateriales, pasado, presente y futuro que gozan de la lealtad amorosa de los patriotas”<sup>36</sup>. Hay entonces, una relación materialista del sujeto con esta patria, en el sentido en que entra en ella, en sus elementos, naturales y no naturales, en las personas que la conforman. En este sentido, Neruda, aparte de ser un poeta perceptivo, cercano a las cosas, y que tenía una comunión profunda con la tierra, necesita ingresar a la tierra y a sus elementos, para así poder cantarle, y configurarse completamente:

“De donde vengo, sino de estas primerizas, azules  
materias, que se enredan o se encrespan.... “  
“... no habéis entrado conmigo a las fibras  
que la tierra ha escondido.”<sup>37</sup>

Es en este poema, el que inaugura “Canto General de Chile”, “Eternidad”, donde Neruda nos da a conocer la mayoría de los sentimientos y elementos conformadores de su patria. Las materias naturales, en sus estados mas puros y originarios, son aquellos que sitúan al poeta cuando se pregunta sobre su procedencia, y los que le dan al mismo tiempo, una respuesta inmediata. La identidad nacional en clave patriótica presente en este poema es una

---

<sup>36</sup> Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Trad. J. Beltrán. Barcelona: Crítica Grijalbo/Mondadori, 1991.

<sup>37</sup> “Eternidad”. Pp. 383.

suerte de “resumen” de la sección, ya que aquí el sujeto poético nos dice para qué y quiénes escribe, cómo se entremezcla con los elementos naturales encontrándose a sí mismo, entrando y entregándose a las “*fibras que la tierra ha escondido*”. Como poema inicial de la sección, tiene una función similar a la de “Amor América” (1400), que enmarca a los otros poemas de la sección, y sirve a la vez de guía para la lectura. Es así también como el poeta se encuentra en esta tierra y encuentra su función en ella:

“Pero yo soy el nimbo metálico, la argolla  
encadenada a espacio, a nubes, a terrenos  
que toca despeñadas y enmudecidas aguas  
y vuelve a desafiar la intemperie infinita.”<sup>38</sup>

El sujeto está ligado a la patria, y se instala una y otra vez en su “*intemperie infinita*”, participando de su identidad nacional tal como esta lo exige, y con todo lo que esta identidad también le entrega.

En la mayor parte de la sección no se nos habla de país o nación, sino de patria. En el poema “Himno y Regreso” (1939), vemos la patria a la que se le hace una alabanza, una invocación. En este poema, la patria se encuentra comparada con la figura materna, y el hablante con su hijo. Vemos así, una patria que configura al sujeto, que le da un origen y una historia, que lo contiene y lo mantiene resguardado: estamos hablando así, de un hablante que se identifica con esta patria, que reconoce su identidad nacional. Siguiendo a Bachelard<sup>39</sup>, fenomenólogo estudioso de la poética del espacio, hay un espacio al que llama “espacio feliz”, que se desprende a través de las imágenes poéticas, y que pretende determinar cuáles son los lugares, que se asocian a los espacios amados. Estos espacios felices, son lugares de protección, lugares vividos, y además ensalzados. El espacio feliz del

---

<sup>38</sup> “Eternidad”. Pp. 383.

<sup>39</sup> Bachelard, Gastón. La poética del espacio. México, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico, 1968.

hablante, es el aquel donde está a salvo, un espacio íntimo, donde el sujeto se reconoce, así como conoce también aquello que le rodea.



## La formación de la patria

La patria que se nos presenta en el poema “Himno y Regreso” (1939), se realiza en los elementos naturales y en las materias que la componen, no en personas, instituciones o ciudades. El hablante quiere entrar en la esencia de su patria, y para ello, le pide que le entregue sus materias, para entrar en sus profundidades. El hablante necesita y quiere para poder cantarle a su patria, estar dentro de ella y no solamente en ella:

“Ahora quiero dormir en tu substancia.

Dame una noche clara de penetrantes cuerdas,  
tu noche de navío, tu estatura estrellada.”

“Quiero poner mi brazo en tu cintura exigua  
y sentarme en tus piedras por el mar calcinadas,  
a detener el trigo y mirarlo por dentro.”<sup>40</sup>

El poema habla de una patria que acoge, que protege, que el hablante ya conoce, y que quiere entrar en ella, a sus elementos más simples y naturales, que por lo general, son los privilegiados en la poética nerudiana, y son aquellas las que motivan su poesía, lo que ya puede advertirse desde el poema inaugural, donde están los elementos principales que componen este canto:

“... hablo para las praderas que no conocen apellido,  
sino la pequeña campanilla del liquen o el estambre quemado  
o la áspera espesura donde la yegua arde.”<sup>41</sup>

Pero yéndonos hacia un nivel más general de la sección, se establece una relación íntima con la naturaleza, con el Sur de Chile, con la humedad de este territorio: este tono intimista es el

---

<sup>40</sup> “Himno y Regreso” (1939). Pp. 384.

<sup>41</sup> “Eternidad”. Pp. 383.

que perfila al Sur de Chile como el espacio feliz del hablante, donde hay un arraigo, y es el lugar que además privilegia por sobre otros. Por ejemplo en el poema “Quiero volver al Sur” (1941), hay una constante nostalgia a la tierra, al Sur de Chile: “Recuerdo un día/ del Sur, mi tierra...”. Ya desde el título, la intención es clara y determinante: se añora un regreso al país de origen, pero a un lugar determinado de él, a la patria, quiere volver “al nido de la lluvia”, se evoca el espacio amado, el que además se privilegia por sobre otros:

“Océano, tráeme  
un día del Sur, un día agarrado a tus olas,  
un día de árbol mojado, trae un viento  
azul polar a mi bandera fría.”<sup>42</sup>

A diferencia de esto, los lugares del norte de Chile están asociados a otros sentidos, como la lucha social de los trabajadores, las reivindicaciones sociales que merecen, etc. Así, en el poema “Tocopilla”, hay una distancia del hablante, no pertenece a ese lugar, le es ajeno: “Es todo como estrellas enterradas/ como puntas amargas, como infernales/ flores blancas...”. Como señala Hernán Loyola, la visita de Neruda al norte del país fue “Una experiencia opuesta (y complementaria) a la de su infancia: el desierto, el sol, los socavones metalíferos y las aglomeraciones organizadas del proletariado en el norte, en lugar de los bosques, la lluvia, las casas de madera y los campesinos del sur agrario, ganadero y forestal”<sup>43</sup>. Esta experiencia fue complementaria, como se señala en la cita, ya que abrió camino a la profunda preocupación social que existía en Neruda: fue en el norte de Chile, mientras hacía la campaña política para su candidatura a Senador por esa región, cuando intensificó su preocupación por lo social, y se incrementaron sus inquietudes políticas, al ver las injusticias sociales que ocurrían en esa zona del país. Pero, el territorio que se perfila como la patria, o “patria chica”, es el Sur de Chile, la tierra de la infancia y adolescencia del poeta, aquel espacio natural en el que creció.

---

<sup>42</sup> “Quiero Volver al Sur”. Pp. 386.

<sup>43</sup> Loyola, Hernán. “Notas Críticas a Canto General”. En Neruda, Pablo. Obras Completas. Tomo I. Hernán Loyola Editor. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 1999. Pp. 1203.

Entonces, la patria que se configura en esta sección, es el Sur de Chile. Así, el tono se vuelve cada vez más íntimo, nos habla de su melancolía hacia esta tierra cuando se encuentra lejos, y también de los elementos que la conforman, como por ejemplo sus amigos. Hay en esta sección un extenso poema, que se divide en cuatro partes, o cuatro poemas, ya que cada uno se sustenta por sí solo, cada uno dedicado a un amigo. Todos los amigos evocados en estos poemas, son personas chilenas, y amigos de juventud del poeta. En estos poemas se recuerdan pasajes privados e íntimos de la vida de Neruda, así como también la patria, el paisaje del sur: “Todo era flor y patria pasajera, / todo era lluvia y material del humo”<sup>44</sup>. Que estos personajes queridos aparezcan en esta sección no es casual: ellos forman parte importante de la patria de Neruda, están asimilados al Sur, al agua y la humedad de este espacio, así como también, algunos elementos importantes de la poética nerudiana, como el goce de los elementos naturales y en estados originarios. Estos amigos de Neruda, están presentes en esta sección, porque son aquellos que ayudaron a definir su identidad personal. Como ya se ha señalado, es una construcción social, que se realiza en relación a los otros, de los cuales el sujeto se diferencia o bien se identifica. Cada uno de estos personajes, ayudaron a la configuración identitaria del sujeto en aspectos muy distintos: Tomás Lago, fue un escritor del Sur de Chile, con el que Neruda escribió *Anillos*, en el año 1926. Así, este personaje remite a la configuración del sujeto en cuanto a lo poético, al oficio y a aquello que enmarcará la próxima poética de Neruda, ya que en este libro “expresó la búsqueda de un asidero concreto y terrestre al volver la mirada y el ánimo hacia la región – bosques, aldeas, lluvia, soledad, mar – en que transcurrió la infancia del poeta”<sup>45</sup>. Así también, Rubén Azócar, fue un elemento de contención para el poeta en lo que Loyola llamó “el primer exilio de Neruda”, cuando se fue a vivir por algunos meses a la isla de Chiloé, acompañado de este amigo, en un momento de desconcierto y desesperación: “Hacia las islas!, dijimos. Eran días de confianza/ y estábamos sostenidos por árboles

---

<sup>44</sup> “Tomás Lago”. Pp. 405.

<sup>45</sup> Loyola, Hernán. “Itinerario de Pablo Neruda”. En *Anales de la Universidad de Chile. Estudios sobre Pablo Neruda*. Enero-Diciembre de 1971. Santiago de Chile: Año CXXIX, N° 157-160. Pp.13.

ilustres: /nada nos parecía lejano, todo podía enredarse/ de un momento a otro en la luz que producíamos.”<sup>46</sup>. Juvencio Valle en tanto, representa el espíritu político de Neruda, era militante del Partido Comunista, además de poeta rural. Cada uno de estos amigos no fue elegido al azar, sino que representan un espacio y un tiempo determinado e importante para el poeta, no sólo ayudaron a conformar su identidad personal, y así, su identidad nacional, y su patria, ya que el elemento sentimental, el cariño, y los recuerdos van de la mano con ellos, ellos los conformaron en gran medida:

“No sólo eso, sino mucho más: compartimos  
la vida con humildes amigos que amamos,  
y que nos enseñaron con las flechas del vino  
el alfabeto honrado de la arena...”

“Nuestras lámpara siguen encendidas, ardiendo  
más altas que el papel y que los forajidos.”<sup>47</sup>

Cabe destacar, que todos ellos se sitúan también en el Sur de Chile, son chilenos, y vinculados de algún modo a la cultura o la escritura. En estos poemas, el tono se vuelve tan íntimo que llega a caer en el hermetismo. Si bien se pueden hacer ciertas interpretaciones, el sentimiento amoroso hacia estos seres configuradores, tanto del sujeto como de la patria, es lo que domina en los poemas, y aquello que los hace al mismo tiempo, una totalidad:

“Sólo tu, silencioso,  
entraste en el aroma que la lluvia derriba,  
iniciaste el aumento dorado de la flora,  
recogiste el jazmín antes de que naciera.”<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> “Rubén Azócar”. Pp. 405.

<sup>47</sup> “Tomás Lago”. Pp. 404.

<sup>48</sup> “Juvencio Valle”. Pp. 406.

Estos amigos del poeta, además de ayudarlo en la configuración de su identidad personal, y por lo tanto, de todas las otras que porta, estaban también ligados a la sensibilidad poética de Neruda, en mayor o menor medida, por lo que además de los sentimientos que hay hacia ellos, hay en gratitud del poeta a sus amigos, que lo ayudaron a conformar su “patria chica”, y junto con ella, elementos importantes dentro de sus principios y su poesía.

Del mismo modo en que se perfila la patria, el hablante le canta a aquellos elementos que están presentes en ella, pero que tienen un tono más bien negativo. Este es el caso de los poemas sobre las inundaciones y los terremotos, en los que se canta a los desastres naturales que existen en el país, así como también sobre la nefasta acción del hombre sobre la naturaleza y sobre la condición humana, degradándola en “Oda de invierno al río Mapocho”.

Nuevamente hay en esta sección un retorno a aquellas épocas más puras, a aquellos espacios y materias naturales que no han sido trastocadas por el hombre. Hay por ejemplo, un poema dedicado a algunos oficios, que se realizan sobre todo en la zona sur de Chile. Estos oficios son pre-industriales, como la talabartería, los telares y la alfarería, donde hay una continuidad del hombre con la naturaleza, de hecho el hombre no podría llevarlos a cabo sin la naturaleza, por lo que los elementos resultantes de estos oficios no transgreden la naturaleza, sino que forman parte de ella, al igual, por lo tanto, que el hombre capaz de crearlo:

#### TALABARTERÍA

“Para mí esta montura dibujada  
como pesada rosa en plata y cuero,  
suave de hondura, lisa y duradera.

Cada recorte es una mano, cada  
costura es una vida, en ella vive                   5

la unidad de las vida forestales,  
una cadena de ojos y caballos.

Los granos de la avena la formaron,  
la hicieron dura de matorrales y agua,  
la cosecha opulenta le dio orgullo,           10  
metal y tafiletes trabajados:

y así de desventuras y dominio  
este tronco salió por las praderas.”<sup>49</sup>

La unidad del hombre con la tierra, es nuevamente aquello que se añora, que se busca y que se exalta, y es este poema un buen representante de aquella intención poética que buscaba Neruda cuando configuró su patria en su poesía: aquí nos muestra cómo un oficio, en el que se usan elementos de la naturaleza por el hombre, al mismo tiempo se configura gracias la naturaleza, respetándola, y representándola también en el objeto ya creado. Nuevamente estamos ante un canto a la unión del hombre con la tierra. Pero ciertamente, los elementos centrales en la patria nerudiana son los elementos naturales, los animales, las vegetaciones, e incluso aquellos lugares aún vírgenes, y el océano. Es el océano, uno de los elementos que más significación personal tiene para Neruda, como señala Hernán Loyola “el sujeto nerudiano vinculaba el océano a las tentativas de fundación de si mismo”<sup>50</sup>, inclusive en textos anteriores a *Canto General*, como *Residencia en la Tierra*. Esta importancia se ve no sólo en los poemas que refieren al océano o al mar, sino en la sección “El Gran Océano”, que se dedica exclusivamente a este elemento natural, y que además precede a la sección autobiográfica “Yo Soy”. Este privilegio del océano, puede deberse a que es un espacio casi virgen, imponente, que separa y a la vez comunica, y que es uno de los pocos que el hombre no puede abarcar ciento por ciento. Además remite al agua en uno de sus estados más intocables y ricos, a la inmensidad en movimiento tras una aparente calma. En esta sección hay un poema dedicado al océano, y otro a los mares de Chile. Ciertamente este último poema, remite a un sentimiento más propio, de un agua configuradora de la nación, y así de la patria del hablante. Estos mares de Chile, son los del norte, del centro y del Sur del país, cada uno con connotaciones diferentes para el poeta. Se hace referencia explícita al mar de Valparaíso, el cual sin duda, remitiéndonos a aspectos mas biográficos, fue un elemento inspirador para Neruda, ya que tenía una casa en esa ciudad, era una “ventana al océano”,

---

<sup>49</sup> “Talabartería”. Pp. 391.

<sup>50</sup> Loyola, Hernán. “Notas Críticas a Canto General”. En Neruda, Pablo. Obras Completas. Tomo I. Hernán Loyola Ed. Galaxia Gutenberg. Barcelona: 1999. Pp.1206.

desde la cual se asomaba la esencia de la patria, la cual, junto con su casa en Isla Negra, otro balneario de la zona central de Chile, referían completamente al mar, y a la vida en él:

“Vertiente, origen, costa  
del planeta, tus párpados  
abren el mediodía de la tierra  
atacando el azul de las estrellas.”<sup>51</sup>

En cuanto a los animales, aquellos que más se destacan son aves, aquellas aves emblemáticas del Sur de Chile: “En el frío follaje multiplicado, de pronto/ la voz del chucao como si nadie existiera...”<sup>52</sup>. En el poema “Botánica”, se nos presentan plantas, flores, y árboles de Chile, que aparecen en una dimensión natural, no se sitúan en un lugar específico del país, pero ciertamente están dentro de la patria, las referencias nos llevan a situarlos en el Sur de Chile, “El paico arregla lámparas/ en el clima del Sur...”<sup>53</sup>, “Pensé como eres toda mi tierra: mi bandera/ debe tener olor a peumo al desplegarse...”<sup>54</sup>.

El propósito explícito de Neruda en esta sección fue cantarle a Chile, a su país, y quiso extenderse en su geografía, en su gente y en sus materias. Claramente su propósito tomó otro rumbo, y se enfocó en aquellos aspectos del país con los que tenía una conexión afectiva y especial, es decir con la patria. De esta manera, sí se explayó ampliamente, pero sólo en algunos de los elementos en que se propuso hacerlo, en aquellos que conformaban su patria, que no son los mismos que componen su nación. Así, a través de esta sección, el poeta da cuenta de los espacios que ama y recuerda, de aquellos que añoró cuando estaba lejos y de los que se distanciaba completamente, pero que desde esa misma distancia

---

<sup>51</sup> “Mares de Chile”. Pp. 409.

<sup>52</sup> “Chucao”. Pp. 400.

<sup>53</sup> “Botánica”. Pp.401.

<sup>54</sup> “Peumo”. Pp. 397.

ayudaban a configurar su identidad personal y nacional, y desde ellas su idea de patria y su sentimiento patriota, junto con su poesía, de la mano con los afectos a sus espacios.



## Una evocación de los orígenes para la configuración del sujeto en “Yo Soy”

*“Mi infancia recorrió las estaciones: entre los rieles, los castillos de madera reciente,/.../ fui yo, delgado niño cuya pálida forma se impregnaba de bosques vacíos y bodegas.”<sup>55</sup>*

La última sección de *Canto General* “Yo Soy”, nos lleva a un recorrido por la vida de Neruda. El tono autobiográfico de esta sección es innegable. Por esto mismo, es importante señalar que no es azarosa su ubicación dentro de la obra, ni tampoco el capítulo que le precede “El gran Océano”. Como ya se ha señalado, el agua, y muy especialmente el océano es un elemento vinculado “a las tentativas de fundación de si mismo”<sup>56</sup> para el sujeto nerudiano. Se ve entonces cómo se recalca el “Yo” antes que el “ser”: el sujeto se pone ante su identidad personal, recorre su vida, se autorreconoce, y así escribe su autobiografía, una vez que ya se ha diferenciado de lo otro y de los otros, y que ha encontrado aquellos elementos que forjaron la identidad que porta. En “Disposiciones”, el poeta deja en claro su voluntad para después de su muerte, pide que lo entierren frente al mar de Isla Negra, un mar que conoce, “saben/ que allí quiero dormir entre los párpados/ del mar y la tierra...”<sup>57</sup>. Incluso después de morir, Neruda quiere permanecer en su patria, en Chile, junto a los elementos naturales que lo configuraron y que inspiraron su poesía.

Una primera lectura de esta sección, podría darle un recorrido casi lineal a la vida que se cuenta, linealidad que desaparece tras el tono íntimo y casi hermético que tiene este canto,

---

<sup>55</sup> “La Frontera” (1904). Pp. 595.

<sup>56</sup> Loyola, Hernán. “Notas Críticas a Canto General”. En Neruda, Pablo. Obras Completas. Tomo I. Hernán Loyola Ed. Barcelona: Galaxia Gutemberg, 1999. Pp. 1206.

<sup>57</sup> “Disposiciones” Pp.626.

de hecho se vislumbra en una confesión del poeta: “Yo confieso que escribir sencillamente, ha sido mi más difícil empeño”<sup>58</sup>, ya que si bien se está contando la historia de la vida (propia), paralelamente el escritor de una autobiografía está tomando distancia de su propia vida, aclarando tras la máscara textual que exige una autobiografía, muchos sucesos y cosas, pudiendo al mismo tiempo dejar de lado otras que no sean para él tan relevantes o que no las considere buenas. Por medio de esta autobiografía en verso, el poeta nos muestra lo que es, y no sólo relata su vida, sino que también están presentes sus aspiraciones poéticas, políticas y sociales. Al escribir una autobiografía, aparece en el autor una conciencia de que la vida propia e individual es única e insustituible, por lo que hay que dejar en claro que se es un gran aporte para el mundo, para así, no perder ese aporte, y al mismo tiempo, para que de esa manera, el sujeto se encuentre con él mismo, se autorreconozca. El sujeto que aparece en este autorreconocimiento, es aquel que nos entrega *Canto General*, y por lo tanto, es muchos sujetos al mismo tiempo, es decir, que ese sujeto porta muchas identidades que se aclaran en esta autobiografía. Entre todos ellos, aparecen el sujeto poético y el político que se entrelazan constantemente y se reafirman uno en el otro. También esta presente el sujeto patriota, que añora su “patria chica” y que la engrandece en su poesía. Así, el sujeto nerudiano quiere plasmar el gran aporte que es para el mundo, en cuanto sujeto poético, por medio de su poesía, y como en ella también se afirman sus pensamientos políticos y su consecuencia para con esos pensamientos.

El primer poema “La Frontera” (1904), está fechado en el año de nacimiento de Ricardo Reyes Basoalto, nombre de nacimiento de Pablo Neruda. Ya desde el título se nos está situando en un lugar y fecha específicos, llevándonos a su primera infancia y al lugar en que transcurrió:

“Lo primero que vi fueron árboles, barrancas  
decoradas con flores de salvaje hermosura

---

<sup>58</sup> Santí, Mario Enrico. “Introducción a Canto General”. En Neruda, Pablo. *Canto General*. Madrid: Cátedra, 1992.

húmedo territorio”.

“Mi infancia son zapatos mojados...”<sup>59</sup>.

Que desde el primer poema se nos lleve a ese espacio-tiempo anterior, no es casual. Ese tiempo, el de la infancia y adolescencia de Neruda, es el que transcurrió en un espacio determinado, en el Sur de Chile. Aunque mucho se ha dicho que la infancia y adolescencia de Neruda estuvo marcada por la soledad y por la lluvia<sup>60</sup>, son exactamente estos elementos y circunstancias los que configuran en gran medida la poesía de Neruda. Siguiendo a Gissi<sup>61</sup>, la infancia de Neruda estuvo completamente marcada por la soledad y la lluvia, llevando la lluvia a un carácter que va más allá de un fenómeno físico, sino espiritual. Según este mismo autor, Neruda habría superado este estado a través del latinoamericanismo, pero a mí entender, lo superó a través de su poesía, y del encuentro de sus espacios y de sí mismo que logró a través de ella:

“Y entonces, dulce rostro, azucena quemada,  
tú la que dormiste con mi sueño, bravía,  
medalla perseguida por una sombra, amada  
sin nombre...”

“en ti se levantaron mis sueños y crecieron  
como una levadura de panes tenebrosos.”<sup>62</sup>

---

<sup>59</sup> “La Frontera” (1904). Pp. 595.

<sup>60</sup> Ver: Gissi, Jorge. Psicología e identidad Latinoamericana. Sociopsicoanálisis de cinco premios Nobel de literatura. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica, 2002. Capítulo II.

<sup>61</sup> Gissi. 2002.

<sup>62</sup> “El Hondero” (1919). Pp. 596.

## La formas del autorreconocimiento

En este espacio del Sur de Chile, aparece la figura de la casa. La casa es el primer espacio en el que se está. Según Bachelard<sup>63</sup> en la casa natal viven los seres protectores, es un lugar de resguardo, donde están los primeros recuerdos, por lo que es un lugar que pertenece a lo íntimo, y como tal, se defiende. Así comienza a perfilarse el espacio privilegiado de esta sección, el Sur de Chile, la patria del poeta, que se rige en función de la casa de infancia, de la naturaleza que la rodeaba, y de las personas que habitaban allí. Esta casa de la infancia de Neruda, se enmarca, como ya se ha señalado, en un contexto determinado: “Frente a mi casa el agua austral cavaba/ hondas derrotas...”, “la casa sin ciudad, apenas protegida...”<sup>64</sup>. Esta casa, está situada en un espacio específico, no es un espacio rural, pero tampoco es una ciudad: es más bien un espacio natural, donde los árboles, las plantas, y sobre todo, la lluvia determinan la casa. Es una casa hecha de estas materias, y enmarcada por ellas:

“Mi casa, las paredes cuya madera fresca  
recién cortada huele aún; destartalada  
casa de la frontera, que crujía  
a cada paso, y silbaba con el viento de la guerra  
del tiempo austral, haciéndose elemento  
de tempestad, ave desconocida  
bajo cuyas heladas plumas nació mi canto.”<sup>65</sup>

Esta “destartalada casa de la frontera”, que se nos muestra en el poema “La Casa”, es la que le entregó la naturaleza al poeta, estando “apenas protegida/por reses y manzanos de

---

<sup>63</sup> Bachelard. 1968.

<sup>64</sup> “La Frontera” (1904). Pp. 595.

<sup>65</sup> “La Casa”. Pp. 597.

perfume indecible”<sup>66</sup>, que se hacía parte de la tormenta, es la que vio como se formó y forjó la poesía de Neruda, la que lo cobijó y la que además le mostró “la garra mineral de la pobreza”<sup>67</sup>, abriendo paso por primera vez a las inquietudes sociales y políticas de Neruda. Es esta casa la que configura al poeta como tal y como sujeto, es desde ahí, además donde comienza Neruda a contarnos su vida. Que el tiempo que se privilegie sea el de la infancia tiene un sentido: es en esta época de la vida de una persona donde comienza la configuración de cada uno como sujeto individual, donde se esboza la identidad personal, y donde están presentes aquellos elementos y personas que ayudarán a forjarla en sus bases más sólidas e importantes, que además en el caso de Neruda, se comenzó a gestar también su poesía. Así en “Compañeros de Viaje” (1921), poema fechado en el año en que Neruda comienza sus estudios universitarios en Santiago, nos dice:

“... buscando  
cada tarde en mi pobre poesía las ramas,  
las gotas y la luna que se habían perdido.”<sup>68</sup>

De esta manera, el poeta fue dándose cuenta de cuáles eran los elementos que nutrían su poesía y que estaban en él, aquellos que provenían del espacio de su casa de infancia, de esos espacios naturales que enmarcaban su casa natal y de adolescencia. En cambio, en los poemas que cuentan sobre su estadía en Oriente<sup>69</sup>, hay un verso que se repite en ellos, y que

---

<sup>66</sup> “La Frontera” (1904). Pp. 595-596.

<sup>67</sup> “La Casa”. Pp. 597-598.

<sup>68</sup> “Compañeros de Viaje” (1921). Pp. 599.

<sup>69</sup> “El Viajero” (1927), “Lejos de Aquí”, “Las Máscaras de Yeso”, “El Baile” (1929).

En 1927, Neruda parte rumbo a Rangún, en Birmania, donde se dirigía desempeñar un pequeño cargo consular. Así conoció varios países de Oriente. Luego fue trasladado en el mismo cargo a Ceilán, y luego a Java, debiendo regresar a Chile, por la supresión del cargo que ejercía en 1929.

explica esta parte de su vida claramente: “no amé”. Esa es la sensación que dejan estos poemas, y la que tenía el poeta hacia esos lugares. El sentimiento de no pertenencia y de desagrado, hace que la lectura de estos poemas sea veloz, así como se muestra el hablante en ellos, corriendo, desesperado. Quizás lo peor de esos países y de habitar en ellos fue para Neruda la barrera idiomática: Neruda no podía comunicarse bien, no podía comunicar todo lo que sentía y al optar por no hablar inglés, o tal vez por no saber hacerlo bien, se encerró en su poesía. Fue un período de mucha productividad poética, y también de mucha soledad. Fue en estos países, donde vio la pobreza en su esplendor, la miseria humana acumulada en las calles, y tuvo también problemas con los colonialistas ingleses por tratar con los nativos. Además las tradiciones, el paisaje y el idioma le eran completamente extranjeros e impenetrables, situación que se hizo insostenible a la larga para Neruda. Su estadía en Oriente, y así se refleja en esta sección, le hizo darse cuenta de donde pertenecía, cual era su lugar, su espacio, su gente y su lengua: “la distancia y el aislamiento lo hicieron avanzar grandes pasos hacia el reconocimiento de sus raíces”<sup>70</sup>.

Vemos ya un sujeto, que como tal, está más firme en los poemas en los que se encuentra en España o México. En estos poemas el temple cambia en relación con los antes mencionados, está más vital, íntegro, más a gusto, y aunque no está en su “patria chica”, está más resguardado, vivió en esos países y vivió esos países, está más calmo y a salvo: “México, de mar a mar te viví/.../Y así, de tierra a tierra fui tocando/ el barro americano...”<sup>71</sup>. Es casi imposible comprender estos poemas sin mirar la biografía de Neruda, ya que una parte importante de su amor por México, se debe a que ese país recibió una gran cantidad de españoles refugiados de la guerra civil, hecho que conmovió profundamente a Neruda, al ver la sangre derramada en las calles, y por la muerte de su amigo, y también poeta, Federico García Lorca. De todas formas, el sentimiento de cercanía con la tierra americana es innegable y perceptible para cualquier lector atento, ya que puede apreciar los elementos que

---

<sup>70</sup> Loyola, Hernán. “Itinerario de Pablo Neruda”. En *Anales de la Universidad de Chile. Estudios sobre Pablo Neruda*. Enero-Diciembre de 1971. Santiago de Chile: Año CXXIX, N° 157-160. Pp.13.

<sup>71</sup> “México” (1940). Pp. 609.

forman la “patria grande”. Luego el poeta se sitúa nuevamente en Chile<sup>72</sup>, instalándose en el norte del país, donde hizo campaña política para su candidatura como Senador por las provincias de Antofagasta y Tarapacá. Si bien el paisaje era completamente diferente a lo que Neruda había visto, “me reveló la tierra su dimensión desnuda”<sup>73</sup>, también se encontró con otros elementos capaces de fortalecer su poesía, las injusticias sociales que existían en la zona de explotación mineral del norte del país, las cuales el poeta vio y dijo:

“...y supe los dolores de mi pueblo perdido.

Entonces fui por las calles y curules y dije

cuanto vi...”

“Y codo a codo con mi hermano sin zapatos

quise cambiar el reino de las monedas sucias.”<sup>74</sup>.

La adscripción política de Neruda, queda al descubierto en los poemas que continúan, la que se une a su identidad como sujeto poético. Neruda era militante del Partido Comunista de Chile, pero no era ciento por ciento comunista, por decirlo de alguna forma, porque, por una parte, se sumaba al pueblo obrero y marginado, se hacía parte de las injusticias sociales, y “luchaba” por ellas, pero al mismo tiempo sabía que formaba parte de una elite, y que no pertenecía al pueblo. Para Neruda la gran función de la poesía era hablar por la voz del pueblo y para el pueblo, ser el portavoz de la historia de aquellos que no fueron escuchados al contarla. En el poema “La Gran Alegría”<sup>75</sup>, nos dice para qué escribe: “No escribo para que otros libros me aprisionen/.../ Escribo para el pueblo, aunque no pueda/ leer mi poesía

---

<sup>72</sup> Su regreso fue un viaje por varios países americanos, con especial importancia en Perú y en Macchu Picchu, ciudad incásica a la que dedicó una sección completa de Canto General. (Sección II).

<sup>73</sup> “El Regreso” (1944). Pp. 614.

<sup>74</sup> “El Regreso” (1944). Pp. 614.

<sup>75</sup> “La Gran Alegría”. Pp. 621.

con sus ojos rurales.”<sup>76</sup> En estos versos podemos observar claramente dos cosas. Hemos afirmado que la narración de una autobiografía está ligada al estilo, que en este sentido está pensado como un estilo de vida. Esto se hace patente aquí, cuando el hablante no quiere ser aprisionado por otros libros, al referirse a sus lectores ideales, y cuando se sabe parte de su poesía, su vida es parte de su poesía, y difícilmente se podrá escribir poesía sin que esta pase por el prisma de subjetividad del poeta. Además, el hablante se reconoce como poeta (“mi poesía”), y por lo tanto se muestra como superior al pueblo, un elegido, que pese a que aspira a ser entendido transversalmente por los hombres, aquellos “ojos rurales” probablemente no podrán siquiera llegar a su poesía. Puede verse tal vez como una contradicción con sus principios políticos, pero más bien parece ser un reconocimiento de sí mismo. El poema “A mi Partido”<sup>77</sup> es una declaración de sus principios políticos, que se enmarcan en el contexto de escritura en que se desarrolló la parte final de *Canto General*, seguramente con una intención de reafirmarlos precisamente por la situación que vivía. También es una suerte de agradecimiento al partido y al pensamiento comunista, por ser parte importante de su poesía y de su forma de vida.

También en esta sección hay poemas que refieren a elementos naturales, nuevamente vuelve sobre las materias y los elementos. El hablante nuevamente se envuelve en estos materiales, los penetra, los ama, los siente y los vive. En “Los Frutos de la Tierra”, hace un recorrido por muchos frutos de la tierra, pero que remiten casi exclusivamente a Chile. En el poema se mezclan olores, sabores y paisajes característicos de Chile, bajo el sello nominalista del poeta: “va mi beso empapado en las sustancias/ de la tierra que amo y que recorro/ con todos los caminos de mi sangre”. Estos elementos, frutos de la tierra o sustancias, también hacen la patria para Neruda, lo llevan al espacio amado, al espacio feliz que añoró y que lo configuró.

Hay además, como una posibilidad permitida, aunque no habitual, por el espacio textual de la autobiografía, dos testamentos, y disposiciones, así como un canto a la vida y a la muerte.

---

<sup>76</sup> “La Gran Alegría”. Pp. 621.

<sup>77</sup> Se refiere al Partido Comunista de Chile.



Estos testamentos diferenciados en I y II, tienen cada uno un carácter distinto, el primero es mas bien político y social, y el segundo, poético y cultural, establecidos así como una forma de diferenciar y resaltar los elementos más importantes que enmarcan la poesía nerudiana. En el testamento “político” nos dice:

“Dejo a los sindicatos  
del cobre, del carbón y del salitre  
mi casa junto al mar en Isla Negra”.  
“Quiero que allí reposen los maltratados hijos  
de mi patria...”<sup>78</sup>

Nuevamente aparece aquí el espacio de la casa como privilegiado, como un bien preciado, que deja a aquellos hombres que han sufrido y trabajado toda tu vida. Aquí vemos también, la intención del poeta de formar parte del pueblo, de igualarse a los hombres trabajadores, pero se refiere a ellos como “maltratados”, “cansados”, “oscuros”. Nuevamente, sabe que es diferente a ellos. En el segundo testamento deja sus libros a los futuros poetas de América, dejándole algunas pautas o consejos a los que vendrán.

Especial importancia toma el poema que cierra *Canto General*, ya que su función es precisamente aquella, ponerle fin al poemario, situándolo en un lugar y fecha determinados, el mismo título del poema también es bastante elocuente respecto a esto: “Termino Aquí” (1949):

“Así termina este libro, aquí dejo  
mi *Canto General* escrito  
en la persecución, cantando bajo  
las alas clandestinas de mi patria.  
Hoy 5 de febrero, en este año  
de 1949, en Chile, en ‘Godomar

---

<sup>78</sup> “Testamento.” (I). Pp. 624.

de Chena', algunos meses antes  
de los cuarenta y cinco años de mi edad.”<sup>79</sup>

Pero esa no es la única función que tiene este poema: “Libro Común de un hombre, pan abierto/ es esta geografía de mi canto...”. En estos versos, vemos también que *Canto General*, no sólo se perfila como un canto a América Latina, sino que también es un canto de la poesía de Neruda, sobre ella “es esta geografía de mi canto”. Asimismo vemos que al terminar este libro, concluye también una etapa en la vida de Neruda, ya que después de terminarlo logra salir de país, así como también se enfrenta a sí mismo en este libro que tanto elaboró, revisa qué cosas y sentimientos lo componen mayormente, además de pasar casi por toda la historia continental, para alegremente llegar a una conclusión: “Por fin, soy libre adentro de los seres”, contándonos su vida prácticamente desde su nacimiento, hasta el momento preciso en que termina de escribirla, y el beneficio que le trajo revisar su vida, distanciado de ella, para así contarla y evaluarla. Porque como señala Alain Sicard “la configuración del yo poético nerudiano como máscara, una máscara que evoluciona hacia una conciencia cada vez más nítida de sí mismo”<sup>80</sup>, y esa es precisamente la gracia de la autobiografía: que el sujeto, al contar su historia, tras la máscara textual que exige la autobiografía, se aclare. En este caso, Neruda no sólo se descifra, sino que además es capaz de explicitar de forma clara, lúcida y pertinente para su momento, aquello que fue capaz de aclarar, de reafirmar: sus principios, volverse hacia sus orígenes y espacios configuradores, volver la mirada hacia su patria, hacia su espacio feliz, y así lograr que podamos entender su poesía, pero a través de ella misma.

---

<sup>79</sup> “Termino Aquí” (1949). Pp. 629.

<sup>80</sup> Sicard, Alain. “El rostro como máscara: Autobiografía e historia en la obra de Pablo Neruda”. En *Nuevas aproximaciones a Pablo Neruda*. Ángel Flores Comp. México: Fondo de Cultura Económico, 1987. Pp. 27.

## Conclusiones

*Canto General* en su totalidad ha sido escasamente estudiado<sup>81</sup>. Probablemente, los trabajos que abarcan toda la obra sean pocos, debido a la extensión de la obra, a su cantidad de secciones y muchos poemas, y porque a pesar de que fue concebido como un “proyecto total”, resulta, tal vez por estos mismos motivos, fragmentario y heterogéneo. Aquí no se ha hecho una excepción, pero sí pienso que pueden establecerse sentidos globales a través de *Canto General*, tomando temas que sirven de hilo conductor de algunas secciones, pero que se podrían pensar también, como ejes de toda la obra. Para ello, se han examinado tres secciones, que se perfilan como elementales dentro del texto como un “proyecto total”, de hecho estas tres secciones son conductoras de la obra, ya que manifiestan una de las preocupaciones más significativas no sólo de *Canto General*, sino también de la poesía de Neruda: el amor y el privilegio al territorio de Chile, y dentro de este, una clara manifestación del afecto “patriótico”.

A pesar de que aparentemente las secciones en estudio nos llevan a temas distintos, hemos revisado cómo a través de tres secciones de *Canto General*, “La lámpara en la tierra”, “Canto General de Chile”, y “Yo Soy” se privilegia el espacio del Sur de Chile, perfilándose como la patria del hablante, y cómo a través de esa patria, se perfila también la poesía nerudiana en esas secciones. En todas ellas, encontramos un privilegio del espacio natural:

---

<sup>81</sup> La bibliografía que se dedica el texto en su totalidad es escasa:

Loyola, Hernán. “Canto General: itinerario de una escritura”. En *Neruda Comentado*. Federico Schopf, comp. Argentina: Random House Mondadori, 2003. Pp. 204-211.

Solá, María Magdalena. *Poesía y política en Pablo Neruda (Análisis de “Canto General”)*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1980.

Villegas, Juan. *Estructuras míticas y arquetipos en el “Canto General” de Neruda*. Barcelona: Editorial Planeta, 1976.

en la primera se da cuenta del continente en su estado originario, en la séptima, de los elementos naturales del Sur de Chile, mientras que la sección XV, nos lleva a un espacio-tiempo que nos remite directamente a la infancia del poeta, pero todos estos espacios confluyen en uno solo: el Sur de Chile.

Si bien el tono de Neruda es generalmente local, ya sea en cuanto a América o en lo que refiere a Chile, en “Canto General de Chile” su ánimo se vuelca completamente hacia la patria, hacia el Sur de Chile, hacia su espacio feliz, lo que está presente en la mayoría de las imágenes poéticas de esta sección. Es palpable que esta sección fue una de las inaugurales de *Canto General*, ya que el privilegio otorgado a la patria se expande hacia las demás secciones de *Canto General*, y en especial a las que se utilizaron en este estudio. Así, a pesar de que es la sección “Yo Soy” la que se perfila como una afirmación de lo que el poeta es, “Canto General de Chile” tiene un tono mucho más íntimo que esa sección, ya que nos lleva constantemente hacia sus afectos y sentimientos, logrando no sólo establecer su identidad nacional y su idea de patria con claridad, sino que también es capaz de representarla y mostrarla con maestría, perfilándose así también como un reconocimiento de lo que el sujeto es a través de su identidad nacional en clave patriótica. Algo similar ocurre en “La lámpara en la tierra”, donde el sujeto poético encuentra dentro del continente, el espacio de su patria. Como ya indiqué, el tema del continente americano cede su lugar al espacio del Sur, privilegiándose el río Bío-Bío, asociado a su capacidad poética, en cuanto es este río un elemento de importancia en la historia nacional, y asimismo en la historia personal del poeta, privilegiándose también Arauco en la naturaleza, en aquellos espacios vírgenes y puros, en los que los hombres se entremezclan con lo natural, llegando a conformar una unidad.

Así, toma sentido la afirmación de Ciordia<sup>82</sup>, quien postula el autobiografismo como una característica recurrente en la poesía nerudiana. En este contexto, lo veremos en el sentido de que por medio de la poesía Neruda se reconoce en sus espacios, su gente, en su patria y su arraigo en esos lugares y con las personas que se encuentran en ellos. Entonces, la identidad nacional de Neruda aparece en las tres secciones estudiadas en distintas lógicas y

---

<sup>82</sup> Ciordia. 1987.

con diferentes intensidades, pero sin duda con la misma importancia, apareciendo así, como un elemento central en *Canto General* de Pablo Neruda. Se entrelazan así la escritura de una autobiografía con una crónica afectiva de la relación del hablante con su patria del Sur, aquella donde se encuentran sus elementos configuradores, como la casa de infancia, los seres amados, así como también el agua como elemento primordial, con mayor importancia en el océano y en el río Bío-Bío, aquel que le entregó el canto al poeta.

Es así, como todos los niveles de identidad aparecen en las tres secciones estudiadas de *Canto General*, en algunos casos con mayor o menor importancia, pero como ya se señaló, el sujeto se encuentra a sí mismo en el recorrido de *Canto General*, por lo que constantemente se revelan y evocan sus espacios amados e importantes: se hace un recorrido desde lo general hasta llegar a lo más particular: se parte con una alabanza al continente americano originario, sigue con la historia continental tras la conquista, hasta llegar al momento en que se termina la escritura del libro, con un sujeto, poético y portador de identidades, ya determinado. Por este motivo, en “Yo Soy”, el espacio feliz, la patria, y sus componentes, aparecen constantemente y con mayor claridad que en las otras secciones, porque la búsqueda y el trabajo comenzaron mucho antes, estableciéndose entonces, como una directriz dentro de la obra, y porque, como señala Gusdorf “Se puede distinguir, en la creación literaria, una especie de verdad en sí de la vida, anterior a la obra, y que vendría a reflejarse en ella...”<sup>83</sup>

Asimismo, un tema pendiente es el de la historia y la crónica, que aparecen como un motor fundamental de la obra, ya que en esta, se toman más de cinco siglos de la historia continental, y porque la historia fue también un elemento importante en lo que se refiere a la escritura misma de *Canto General*. Ese es un elemento que queda pendiente en este estudio, el cual espero que motive e impulse futuros trabajos.

## Bibliografía

### De Pablo Neruda

---

<sup>83</sup> Gusdorf. 1991. Pp. 17.

Neruda, Pablo. *Canto General*. Mario Enrico Santí Editor. Madrid: Cátedra, 1992.

## Sobre Pablo Neruda

Ciordia, Javier. “Neruda: Teoría y praxis poética”. En *Nuevas aproximaciones a Pablo Neruda*. Ángel Flores Comp. México: Fondo de Cultura Económico, 1987. Pp. 13-26.

Gissi, Jorge. *Psicología e identidad Latinoamericana. Sociopsicoanálisis de cinco premios Nobel de literatura*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica, 2002.

Loyola, Hernán. “Itinerario de Pablo Neruda”. En *Anales de la Universidad de Chile. Estudios sobre Pablo Neruda*. Enero-Diciembre de 1971. Santiago de Chile: Año CXXIX, N° 157-160. Pp. 9-23.

----- “El ciclo nerudiano 1958- 1967: tres aspectos”. En *Anales de la Universidad de Chile. Estudios sobre Pablo Neruda*. Enero-Diciembre de 1971. Santiago de Chile: Año CXXIX, N° 157-160. Pp. 235-253.

----- “Notas Críticas a *Canto General*”. En Neruda, Pablo. *Obras Completas. Tomo I*. Hernán Loyola Ed. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 1999. Pp. 1201- 1218.

Miranda, Paula. *Identidad nacional y poéticas identitarias; Gabriela Mistral, Vicente Huidobro, Pablo Neruda y Violeta Parra. (1912-1967)*. Tesis Doctoral. Universidad de Chile, 2005.

Rodríguez Monegal, Emir. “Persona y poesía”. En *El viajero inmóvil. Introducción a Pablo Neruda*. Buenos Aires: Losada, 1966. Pp. 9-19.

----- “Pablo Neruda: el sistema del poeta” En *Pablo Neruda*. Emir Rodríguez Monegal Ed. Madrid: Taurus, 1980. Pp. 63-91.

Santí, Mario Enrico. “Introducción a *Canto General*”. En Neruda, Pablo. *Canto General*. Mario Enrico Santí Ed. Madrid: Cátedra, 1992. Pp. 11-99.

Sicard, Alain. “El rostro como máscara: Autobiografía e historia en la obra de Pablo Neruda”. En *Nuevas aproximaciones a Pablo Neruda*. Ángel Flores Comp. México: Fondo de Cultura Económico, 1987. Pp. 26-33.

Solá, María Magdalena. *Poesía y política en Pablo Neruda (Análisis de “Canto General”)*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1980.

Yourkieich, Saúl. “Mito e historia: dos generadores del Canto General”. En Goic, Cedomil. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana. Tomo III*. Barcelona: Editorial Crítica, 1988. Pp.163-167.

## Sobre teoría e identidad nacional

Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económico, 1993.

Bachelard, Gastón. *La poética del espacio*. México, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico, 1968.

Gusdorf, Georges. “Condiciones y límites de la autobiografía.” En *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental. Serie de Monografías temáticas. Anthropos N° 29*, Diciembre de 1991. Pp. 9- 18.

Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Trad. J. Beltrán. Barcelona: Crítica Grijalbo/Mondadori, 1991.

Larraín, Jorge. *Identidad Chilena*. Santiago de Chile: Editorial Lom, 2001.

Loureiro, Ángel. “Problemas teóricos de las autobiografía”. En *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental. Serie de Monografías temáticas. Anthropos N° 29*, Diciembre de 1991. Pp. 2-8

Rojo, Grínor. *Globalización e identidades nacionales y postnacionales... ¿De qué estamos hablando?* Santiago de Chile: Editorial Lom, 2006.